

Kyuzo Mifune y la Biomecánica del Judo

Prof. Néstor Figueroa
info@sinchijudokan
www.sinchijudokan.com

✦ ✦



✦ ✦

El Maestro Kyuzo Mifune desarrolló el más exquisito Judo que se haya visto jamás.

Dueño de una armonía excepcional, donde se conjugaban los fundamentos de la biomecánica del Judo, de la belleza, del sincronismo, de la elasticidad, de la potencia y de la flexibilidad.

El Maestro Mifune hacía fáciles las técnicas más difíciles del Gokyo No Waza. Su elegancia para desplazarse, su conocimiento profundo de las Leyes Mecánicas, su capacidad física asombrosa para la estatura de apenas 1.64 mts. y el peso de 46 Kgs. dejaban más que admirados a sus espectadores.

Hoy en día podemos gozar y aprender de su maravillosa técnica en el Randori gracias a la tecnología de su video, que aunque está en blanco y negro, y es bastante antiguo, se ve claramente el arte excepcional del maestro Mifune. Allí el Maestro ya tendría cumplidos los 60 años de edad.

Nació en Abril 21 de 1983 en la ciudad de Kuji, prefectura de Iwate, en la isla de Honshu. Parece que fue un niño inquieto aunque brillante. Hijo de una familia compuesta de siete hermanos.

Mifune se inició a temprana edad en el Judo. Siendo un escolar de 13 años, empezó a practicarlo en la escuela secundaria. Más tarde iría a Tokyo para

continuar estudios en la Universidad de Waseda. Allí tendría el primer contacto de una larga y exitosa carrera en la Escuela Kodokan de Jigoro Kano.

Sakujiro Yokoyama sería el presentador al Instituto Kodokan del joven Mifune cuando tenía la edad de 20 años. Mifune dedicó su tiempo exclusivamente a aprender el Judo. Tanto así que su padre dejaría de ayudarlo.

De ese modo Kyuzo tuvo que buscar empleo para sostenerse, pero siendo un joven inteligente y hábil, logró éxito en los negocios. Así logró alistarse para ingresar a la Universidad de Keio para estudiar Economía.

Su carrera en Judo fue rápidamente ascendiendo. Alcanzó Nidan casi a los dos años de haber empezado en Kodokan. Haciéndose conocido y respetado por la calidad de su Judo, participó en los torneos anuales Rojo y Blanco ganando en todas las oportunidades que participó.

Ya por el año 1912 cuando tenía solamente 29 años, alcanzó el alto grado de Rokudan y fue nominado instructor en Kodokan. Fue tan extraordinaria su técnica, que le llamaban "el Dios del Judo". A los 30 años contrajo matrimonio con una joven de su pueblo natal.

Los veinte años siguientes, Mifune se dedicó a enseñar el Judo con una perspectiva científicista, como era su óptica; basando su metodología en la descomposición de fuerzas, en el Kuzushi, los desplazamientos o Shintai; enseñando también los Katas y practicando el Randori con sus estudiantes.

En el año 1937, cuando tenía 54 años, el Dr. Kano le otorgó una de las más altas distinciones: el grado de Kudan (9no grado). A la muerte de Kano en 1938 y siendo Jiro Nango Presidente del Kodokan, Mifune continuó siendo uno de los principales instructores.

El 25 de Mayo de 1945, y a la edad de 62 años, fue promovido a Judan (10mo grado). Sólo otros tres habían recibido tal distinción por el Kodokan.

En 1956 y a la edad de 73 años publica su libro el Canon del Judo, en el cual expresaba sus conceptos de la filosofía, la historia y la técnica del Judo. El Judo de Mifune ha tenido sin duda una influencia en la expansión del Judo en el mundo lo cual le ha permitido desarrollarse más tarde como deporte Olímpico. Mifune entrenó a muchos extranjeros que pasaron por el Kodokan. Ellos llevarían sus experiencias a sus países de haber tenido uno de los profesores más conspicuos del Judo.

Ya en 1964, a los 81 años y aún habiéndosele diagnosticado cáncer en la traquea, fue árbitro en los Juegos Olímpicos de Tokyo. En Diciembre de ese año Sensei Mifune fue internado en estado delicado. Su sensible desaparición sucedió en Enero 27 de 1965. Han pasado 37 años a la fecha y aun no ha habido otro judoka de Kodokan con similar rango y estupenda técnica como el Maestro Mifune.

Cuando yo empezaba a hacer Judo, allá por fines de los 50, llego al Perú de visita de instrucción un Maestro de apellido Ishibashi quien tenía una técnica descomunal por su suavidad y fineza. Su estilo era similar al de Mifune, obviamente salvando grandes distancias de Maestría.

En la técnica de Mifune se ve como disequilibra con impresionante facilidad, aplicando tiempo, ángulo, distancia, rotación, traslación, dirección, y sentido; en Wazas como Sumi Otoshi, Tai Otoshi, Hane Goshi, Yoko Wakare, O Guruma, Ashi Guruma, De Ashi Harai, Saeze Tsuru Komi Ashi Uchimata, y su manejo

formidable del Kaeshi Waza como nadie haya realizado. El Sensei Mifune ha dejado tras de sí una Escuela, un estilo, la expresión artística más notable de cómo se debe concebir y practicar el verdadero Judo: a través de la ciencia y el arte del desequilibrio. No hay otra manera.